

español



EL CAMINO DE
SANTIAGO POR ARAGÓN

◀ Portada: En el Somport, escaleras de bajada hacia Candanchú



▲ Señal del camino



▲ Pintura mural Iguácel



▲ Tubo de la Zapatilla, Candanchú



▲ Peregrino

ARAGÓN

INFORMACIÓN GENERAL

BIENVENIDOS a Aragón. ¿Sabes dónde estás? Al noreste de la Península Ibérica. Su territorio, de más de 47.500 kilómetros cuadrados de superficie, está formado por las provincias de Huesca, Zaragoza y Teruel. Aquí viven 1.200.000 habitantes. Son acogedores, nobles y cercanos. Lo mejor es que te pierdas por esta tierra natural, llena de vida y sabor. Con 136 kilómetros de frontera con Francia, estás en la puerta central a Europa desde España y Portugal.

A ti te va a quitar la respiración pero Aragón es una tierra que respira historia. Si sigues sus huellas milenarias, comprobarás que, en esta Comunidad de contrastes, han convivido cristianos, judíos y musulmanes. Prepárate porque comienza tu aventura.

SITUACIÓN





LA HUELLA DEL CAMINO DE SANTIAGO EN ARAGÓN

LA Vía Tolosana atrapa desde hace siglos. Ese es el nombre latino que se dio a la más meridional de las cuatro rutas del Camino de Santiago en Francia. Sale de Arlés y pasa por Toulouse y Olorón antes de superar los Pirineos por el Puerto de Somport. Cuando pisa suelo español no es otro que el Camino Francés a su paso por Aragón aunque muchos lo llaman Camino Aragonés. Baja por el valle del Aragón hasta Jaca y se interna por la Canal de Berdún para salir por Undués de Lerda hacia Puento la Reina de Navarra donde se encuentra con el Camino Navarro, que es la continuidad de los otros tres procedentes de Francia.

El trayecto parte del Puerto de Somport, paso fronterizo entre España y Francia, y desciende a Canfranc, Villanúa, Castiello y Jaca. Desde aquí se puede hacer una escapada rica en naturaleza, cultura, arte e historia hasta el monasterio de San Juan de la Peña pasando por Santa Cruz de la Serós. De nuevo en la carretera de Pamplona, el camino continúa bajando hacia Santa Cilia y Puento la Reina donde alcanza la cota mínima de altitud en el tramo aragonés. Desde allí, se asoma con subidas y bajadas a Arrés, Martes, Mianos y Artieda. Ruesta y Undués de Lerda son las últimas poblaciones aragonesas por las que discurre antes de entrar en Navarra y seguir su curso hacia Santiago de Compostela.

▲ Margas junto a Tiermas

CUATRO ETAPAS DE SOMPORT A JACA BELLEZA NATURAL

A 1.640 metros de altitud, el puerto de Somport marca la frontera entre Francia y España, entre los valles de Aspe y del Aragón. El trazado empieza por la parte izquierda de la N-330. Un sencillo monolito a pie de carretera anuncia el paso del Camino Francés por Aragón. Quedan por delante ochocientos cincuenta y ocho kilómetros para llegar a Compostela, casi un centenar de ellos por territorio aragonés.

Unas escuetas señales con indicaciones del GR 65.3 son el preámbulo de un baile de escalones cercados por una barandilla de madera. La senda que discurre por la ladera conduce hasta las ruinas del hospital de Santa Cristina. Hoy son un montón de piedras pero, en la Edad Media, componían uno de los grandes centros de acogida de caminantes. El itinerario histórico recuperado en 2009 conduce por la margen derecha del río Aragón hasta justo antes de Canfranc Estación salvo alguna pequeña incursión por la izquierda como la que se produce en este punto, a la altura del puente de Escarné o de Santa Cristina. Está muy bien señalizado. El río Aragón va a ser fiel compañero del peregrino hasta la navarra Sangüesa.

En medio de increíbles paisajes, surgen las estaciones invernales de Astún y Candanchú. El peregrino, en su caminar, deja el castillo de Candanchú a la derecha subido a un peñón aislado de 1.565 metros de altitud donde se levantó en el siglo XIII. Hoy queda el rastro de la planta y el alzado de su muralla occidental. Enseguida aparece el puente de Castellar, más conocido como el del Ruso.

▼ Estación de Canfranc





▲ *Capitel románico. Iglesia de Santiago, Jaca*



▲ *Ruinas del Hospital de Santa Cristina*

Las señalizaciones sugieren atravesar la carretera, el barranco de Rioseta y sumergirse en una senda que atraviesa un precioso bosque y pasa junto a algún que otro búnker. Los construyeron soldados y prisioneros republicanos por orden de Franco para defender la frontera de posibles invasiones francesas. Se han hilvanado deliciosos tramos auténticos recuperados de la ruta jacobea en medio de vistas espectaculares. El Coll de Ladrones se levantó a finales del siglo XIX sobre otro más antiguo para defender este valle fronterizo. Mimetizados con el entorno se alzan dos edificios revestidos de piedra del país. Abandonado en 1961, hoy ha recuperado su esplendor.

Unas curiosas escaleras devuelven al peregrino a la aventura jacobea que continúa por el antiguo poblado de Arañones, hoy Canfranc Estación. Desde el puente de Roldán, hay señalizadas dos

posibilidades. La de la izquierda que discurre por el Paseo de los Melancólicos, tranquilo, bellissimo y muy parecido al trazado original. Y la de la derecha que atraviesa el centro del pueblo, perfecta para los que necesitan comprar algo.

El camino original reposa bajo la espectacular estación internacional que se levantó para unir España y Francia por ferrocarril a través del Pirineo Central. Construida entre 1910 y 1925, es de corte modernista y aire palaciego y tiene tantas ventanas como días el año. Inaugurada por Alfonso XIII, comenzó a funcionar en 1928. Catorce años antes, ya estaba construido el túnel ferroviario que vio pasar el tren hasta 1970. Ese año descarriló un mercancías en el puente de L'Estanguet y se desmoronó la comunicación por ferrocarril con Francia.



▲ Torre de fusileros

Los caminos vuelven a confluir justo a la salida de Canfranc Estación en el puente de Secrás. Enseguida entra en escena el moderno túnel carretero de Somport de ocho kilómetros que se estrenó en enero de 2003 para unir los valles de Canfranc y Aspe. La ruta jacobea pasa justo por delante de la boca del túnel así que los peregrinos tienen que ir con mucha precaución aquí y en los próximos quinientos metros. En este tramo, se vuelve a atravesar otro túnel camino de Jaca. A la salida, el trazado desciende hasta el fondo del río Aragón.

De nuevo se ofrecen dos posibilidades. La de la derecha es menos recomendable a pesar de que sigue por el camino casi original y se asoma a la Torreta de Fusileros que se levantó en el siglo XIX para prevenir posibles ataques. Se trata de una sorprendente



▲ Mañana de invierno en la ribera del Aragón

construcción defensiva de planta elíptica impregnada de cierto aire medieval. La otra opción va por la orilla izquierda del río hasta el puente de Arriba de Canfranc Pueblo o Quemado. El trazado histórico jacobeo desapareció bajo la nacional 330 pero los peregrinos tienen ocasión de conocer el tradicional camino de las Porciocas o Porcieucas que se extiende entre bellos prados de hierba y pequeñas fincas que cultivaban los vecinos.

Al pie de la peña Collarada, se alza Canfranc, un pueblo-calle que nació en torno al viejo Camino de Francia. Se conservan algunos tramos históricos, recuerdos y bienes como la parroquia de la Asunción del siglo XVI o los restos del antiguo castillo ampliado por Tiburcio Spannocchi en 1592. Es el mismo ingeniero que levantó la torre de La Espelunca sobre el propio Camino de Santiago que



▲ Fuente del Paco. Villanúa

discurría bajo el pasadizo abovedado de la construcción defensiva. También merecen una visita la torre de Aznar Palacín o el conjunto monumental de La Trinidad. De Canfranc, se sale cruzando el puente de Abajo, del Cementerio o de la Trinidad. Medieval, reconstruido en 1599, su silueta es una de las más preciadas del Camino de Santiago.

Villanúa también surgió en torno a la ruta jacobea. Sobre la gran roca del Castellón queda el recuerdo de una pequeña fortaleza medieval desde la que se defendía y protegía el trazado. Un poco más abajo rodeado de arbustos surge el dolmen y, siguiendo una pista pedregosa, aparece la famosa cueva de las Güixas donde se dice que las brujas celebraban sus aquelarres. En un radio de siete kilómetros, se puede disfrutar de otro par de dólmenes, los de Letranz y de las Tres Peñas o de las Diez Campanas. Al salir de Villanúa, en un área de descanso, sobresale un crucero que levantó la asociación Atades y enfrente se divisa el Señorío de Aruej, citado por primera vez en 1031. Su misión era defender la vía romana de los enemigos procedentes del norte. Hoy es una imagen de postal con iglesia románica, varias casas solariegas y una torre fortificada.

Desde Villanúa a Castiello, los Amigos del Camino de Santiago de Jaca recomiendan el andador que discurre junto a la carretera hasta el centro de recreo de Escolapios. En este punto se cruza la nacional y se afronta una pequeña subida que desemboca en Villa Juanita. El camino se asoma a una casa rural empedrada y continúa por una de las cabañeras trazadas por el ganado trashumante en su continuo peregrinar. Así se llega a Castiello que, en breve, estrenará albergue para peregrinos.

▲ Cueva de las Güixas. Villanúa

▲ Puente de abajo, Canfranc Pueblo



EXCURSIÓN RECOMENDADA

Antes de entrar, una excursión recomendada. En Villa Juanita se abandona la ruta jacobea para tomar la empinada carretera que llega hasta Aratorés y Borau. Por el sendero que discurre paralelo a la estrecha vía que comunica con el valle de Aísa, se llega al monasterio de San Adrián de Sasabe. En medio de un bonito paisaje se levantó, a finales del siglo XI, una joya que fue un importante centro monástico de la Edad Media y sede episcopal de Aragón.



En el camino, Castiello tiene fama de ser el pueblo de las cien reliquias. Junto a la parroquial, asoman los restos de la antigua fortaleza medieval. Al lado de los antiguos lavaderos restaurados, está la fuente de Casadioses, decorada con una concha. A la salida de Castiello, tras cruzar el puente sobre el río Aragón, la ruta sigue por la derecha y una pasarela diseñada en 2009 salva el cauce del río Ijeuz. Siguiendo ese trazado se llega a Torrijos y de ahí Jaca y el descanso tras una dura jornada están a un paso.



▲ San Adrián de Sasabe



▲ Detalle del alero. Santa María de Iguácel

EXCURSIÓN RECOMENDADA

Si se continúa por la carretera, se atraviesa la vía del tren por un paso elevado que desemboca en la entrada al frondoso y fresco valle de La Garcipollera, antiguo *vallis Cepollaria* o valle de las Cebollas. Da la bienvenida la ermita de Santa Juliana y, desde allí, hay que caminar un par de horas para contemplar Santa María de Iguácel, arte en piedra. Se levantó en 1072, fue monasterio femenino pero hoy es una ermita acogedora que invita a desviarse.

La entrada a Jaca está rodeada de paz. El camino se aleja un momento de la carretera y reciben al viajero la ermita y el puente de San Cristóbal. Una cuesta seguida por unas escalerillas lleva al caminante hasta el Banco de la Salud. Sólo queda un crucero en el lugar en el que se alzaban una iglesia documentada en el siglo XII y el hospital de San Marcos, un centro extramuros en el que se atendía a los peregrinos con alguna pestilencia antes de entrar en la ciudad. Allí mismo, una señal de madera indica dos posibilidades. Los que decidan seguir recto conocerán Jaca por dentro. Una senda de conchas de bronce en el suelo sirve para guiar al visitante en su recorrido por la ciudad. La ruta de la

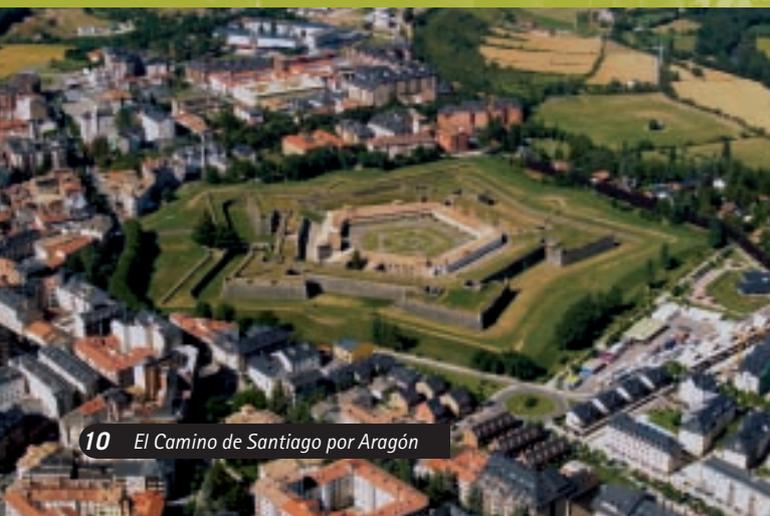


derecha evita entrar al centro y sugiere tomar el paseo de la Cantera y el camino de Mocorones hasta la ermita de la Victoria. Ambas propuestas merecen la pena.

Jaca fue la primera ciudad del Camino de Santiago, capital del reino de Aragón y sede de los obispos aragoneses. La catedral de San Pedro se empezó a construir en la segunda mitad del siglo XI. El crismón trinitario del tímpano es una pieza clave de la ruta jacobea. Bajo él hay una columna situada a la izquierda de la portada principal que presenta una profunda hendidura en el fuste. Hay quien dice que la han cavado los besos y caricias de tantos peregrinos. Dentro de la catedral, las tres naves de cinco tramos cada una, el crucero y tres ábsides son el escenario perfecto para un baile de arcos de medio punto sobre pilares cruciformes y cilíndricos. Marcaron estilo también el ajedrezado jaqués y las bolas que alegran las basas de los sustentos interiores. El claustro lo llena de vida el Museo Diocesano, una de las colecciones de pintura mural medieval más importante del mundo.

El comendador Tiburcio Spannocchi eligió el Burnao para levantar la Ciudadela. A vista de pájaro, parece una estrella. Es un pentágono perfecto cercado por murallas, baluartes, fosos y otras fortificaciones. El castillo de San Pedro es una construcción castrense ordenada hacia 1592 por Felipe II para defender a Jaca de una posible invasión francesa. Dentro, se guarda una colección de más de treinta y dos mil figuras de plomo. Fuera, el perímetro puede recorrerse por los glacis dando un paseo muy agradable y visitando a la familia de ciervos que vive en el foso. Desde allí son estupendas las vistas hacia la Peña Oroel (1.769 metros) coronada por una cruz que se divisa a lo lejos. Una cumbre que va a acompañar un buen tramo al peregrino.

▼ Nave central de la catedral. Jaca



▲ La Ciudadela de Jaca

En la iglesia de Santiago, se celebra cada tarde a las ocho una misa en la que se imparte la bendición a los peregrinos. En el monasterio de las Benedictinas, al final de la calle Mayor, se guarda el sarcófago de doña Sancha, hija del rey Ramiro I de Aragón. El sepulcro se trajo a Jaca desde Santa Cruz de la Serós en el siglo XVII. Merece otra visita la parroquial del Carmen, construida por la orden Carmelita a mediados del siglo XVII.

El albergue municipal de peregrinos está en la calle conde Aznar. Instalado en el antiguo hospital, tiene fama de acogedor y tranquilo. Toda la ciudad se domina desde el monte Rapián, en cuya cumbre vigila el fuerte de Rapián desde el siglo XIX. La comarca de la Jacetania ofrece un sinfín de propuestas relacionadas con turismo, deporte, cultura y gastronomía que la convierten en el destino perfecto para todos los públicos.

DE JACA A ARRÉS CAMBIO DE PAISAJE

ANTES de partir de Jaca conviene sacar dinero para los próximos tres días porque los cajeros brillan por su ausencia hasta Sangüesa. Enseguida se llega a la N-240. Después de superar la gasolinera, se cruza para continuar por la izquierda de la nacional junto al antiguo matadero municipal. Un andador y una senda próxima a la carretera conducen hasta el cementerio y la ermita de la Victoria, un sencillo edificio del siglo XIX. Está ubicado en una explanada en la que, según la tradición, los bravos jaqueses y jaquesas vencieron a los invasores árabes en el año 761. Hoy se rememora esa gesta cada Primer Viernes de Mayo.



▲ Primer viernes de mayo, Jaca

▼ Jaca junto a la Peña Oroel



Hay que cruzar con cuidado para tomar una cabañera y, tras un kilómetro y medio, atravesar de nuevo la carretera para llegar a un puente peatonal sobre el río Gas que permite alcanzar la *Casa del Municionero*. A un paso, *Las Batiellas*, un campo de maniobras militares. Más adelante, en Santa Cilia, espera un magnífico albergue.

Antes un inciso. A sólo veintidós kilómetros de Jaca, se encuentra San Juan de la Peña.



▲ *Monasterio Viejo, encajado en la montaña*

EXCURSIÓN RECOMENDADA

SAN JUAN DE LA PEÑA

En la pradera de San Indalecio, se alza el Monasterio Nuevo, un gran edificio de ladrillo y madera de finales del siglo XVII. Tuvo que construirse tras los daños que le ocasionaron al Monasterio Viejo la humedad, las heladas y un terrible incendio que se desató en 1675. Es un conjunto barroco ordenado en un gran rectángulo centrado en dos claustros interiores y en un amplio patio de honor exterior. A él se abrían la iglesia, la portería y la casa del Abad donde se ha instalado una moderna hospedería. Una pequeña muralla de ladrillo reforzada protegía todo el conjunto. Antes de salir, hoy se puede viajar en el tiempo a bordo de los Centros de Interpretación del Monasterio y del Reino de Aragón.

A sólo diez minutos, se encuentra lo que queda del Monasterio Viejo que comenzó a levantarse bajo una imponente peña en el siglo X. De su antigua extensión quedan sólo dos plantas. En la parte más antigua, se pueden visitar la sala del concilio o dormitorio de los monjes y la primitiva iglesia prerrománica de los santos Julián y Basilisa, fundada en el año 920. En la planta superior, espera el conjunto románico que se comenzó a construir en tiempos de Sancho Ramírez, en la segunda mitad del siglo XI. Se pueden visitar el panteón de los nobles donde reposa el conde de Aranda, las estancias que configuraban la vivienda del abad, las antiguas cocinas y hornos así como la zona de la necrópolis real. Ramiro I, el primer rey de Aragón, eligió el monasterio como panteón real y allí yacen sus restos y los de sus sucesores Sancho Ramírez y Pedro I. En esa misma planta se halla la iglesia de San Juan, también conocida como Alta por estar edificada sobre la antigua mozárabe. El claustro románico del siglo XII es el único del mundo cobijado bajo una roca. Estos muros han sido testigos del nacimiento del Reino de Aragón y del paso del Santo Grial.



▼ *Ábside y altar de la iglesia de San Juan de la Peña*



Muy cerca, en Santa Cruz de la Serós, espera su imponente monasterio femenino. Aquí vivieron las tres hijas de Ramiro I: doña Urraca, doña Teresa y doña Sancha. Quedan la iglesia de Santa María, la de San Caprasio y una cuidada arquitectura popular rematada con fabulosas chimeneas adornadas con *espantabrujas*.

SANTA CILIA-ARRÉS

Para retomar el Camino de Santiago hay que volver a la N-240, a la altura del Hotel Aragón. Siguiendo en línea recta se llega hasta Santa Cilia, una perfecta cuadrícula de calles en la que destacan el puente sobre el río Aragón y la parroquia de San Salvador. Su torre cuadrada se alza por encima de cinco edificios comunicados por un patio interior que componen el palacio-priorato de Santa Cecilia. Casonas con sabor medieval y llamativas portadas compiten en belleza con sencillas casas empedradas. El cielo se llena del color de los parapentes y de las avionetas que despegan del aeródromo. El albergue aguarda siempre dispuesto y acogedor.

Unos diez kilómetros separan Santa Cilia de Arrés. En tiempo, algo menos de tres horas. En 2009, se empezó a recuperar un tramo de camino histórico de piedra casi intacto pero hasta que esté listo hay que continuar en dirección Pamplona por la derecha, sobre una cabañera pegada a la frecuentada nacional. Antes de llegar al camping se atraviesa un puente a la izquierda de la carretera, se supera un estrecho andador de kilómetro y medio y se vuelve a cruzar a la derecha para sumergirse en un agradable bosque. Piedra sobre piedra, de forma espontánea, los caminantes han ido construyendo bellos montones escultóricos que desafían a la gravedad. Tras este bonito tramo asoma, entre matorrales, un gran puente de arcos sobre el río Aragón que da nombre a la localidad de Puente la Reina de Jaca. Para seguir hasta Arrés hay que tomar un desvío antes de cruzar el puente. Se continúa recto por la carretera de Huesca, la N-240, y, a unos 400 metros, se toma un desvío hacia la derecha para seguir en dirección Arrés durante tres duros e incómodos kilómetros. Queda menos de una hora de camino por una senda auténtica, solitaria y con pocas sombras.

Arrés fue villa real y perteneció a la dote de la reina Ermesinda. Aupado sobre una cresta rocosa del monte Cerbero, desde los restos del castillo se dominan el Bailés y la Canal de Berdún. Junto al castillo, en el siglo XVI, se alzó la parroquia de Santa Águeda y se reconstruyó la fortificación empleando modelos tardo-góticos. En la orilla del Camino de Santiago, ubicaron un molino harinero y el monasterio de Santa Columba en el siglo X. Hoy el albergue, tras su recia fachada de piedra, encierra un interior cálido y acogedor.



▲ Atardecer desde la ribera del Aragón. Santa Cilia

DE ARRÉS A ARTIEDA EL VALOR DE LO PEQUEÑO

DESDE Arrés hay que bajar a una pista agrícola. Enseguida se llega a una explotación agroganadera que ofrece alojamiento de turismo rural. El camino avanza por la margen izquierda del río Aragón que fluye encajado entre líneas de esbeltos chopos y álamos. En la otra orilla, asoma Berdún que se alza sobre un altozano alargado. Tras abandonar la pista por una senda a la derecha, empiezan a aparecer pequeños cerros erosionados. Pronto se atraviesa la carretera asfaltada que une Berdún y Martes. Por estas latitudes, se han recuperado corrales y parideras como refugio para el peregrino, que tiene la ocasión de tocar con sus propias manos la arquitectura popular.

Ante él se abre un camino recto de tierra que se dibuja sobre una extensa planicie decorada con campos de cereal. Llega un momento que la meseta se acaba y el trazado desciende hasta una vaguada para cruzar sobre una pasarela el barranco de Sobresechos y después el de Calcones. Se conserva casi intacta la traza original por la trasera de la granja de San Martín donde prestan encantados ayuda y conversación. Enseguida se llega a Mianos, otro bonito pueblo aupado sobre una colina.

El peregrino supera Mianos, avanza por la izquierda del río con el agua embalsada de Yesa y la sierra de Leyre en el horizonte. Un poco más adelante se alcanza el cruce con la carretera que conduce a Artieda. En este punto hay un cartel informativo. Nada más pasar la curva a la izquierda en suave ascenso se toma un camino poco marcado y se llega a Artieda. La torre campanario de la iglesia de San Martín, de origen románico, destaca sobre las demás casas, el antiguo hospital, el horno, la plaza y varias ermitas. Merece la pena detenerse ante la portalada del antiguo palacio de los Pagos o Diezmos. En el interior de la espigada torre, un Centro de Interpretación del Camino de Santiago vincula el marco natural y espiritual que rodean a la ruta jacobea con las etapas de la vida del ser humano. Desde el campanario se disfruta de las mejores vistas de la Canal de Berdún.

▼ Iglesia de Artieda



▲ Ruesta con el castillo en lo alto

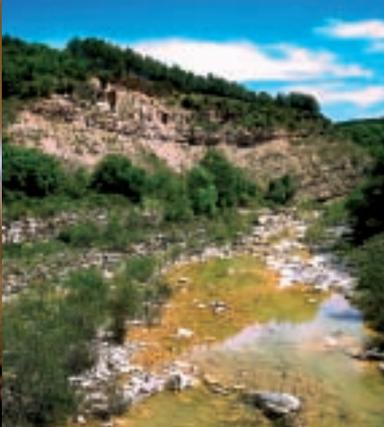
DE ARTIEDA A UNDUÉS DE LERDA DESPEDIDA AZUL

DESDE Artieda, quedan diez kilómetros por delante a bordo de la C-137. Los tres primeros transcurren por esta vía en medio de un terreno de margas grisáceas de frágil consistencia. Trescientos metros después de atravesar el mojón que señala el kilómetro 28, se toma un desvío por el monte que se interna por un sendero estrecho entre bosques de pino y roble. Tras cruzar de nuevo la carretera, el trazado serpentea entre ésta y el embalse de Yesa.

Yesa calma la sed de los regadíos de Bardenas y de los amantes de los deportes acuáticos pero inundó tierras de labor y causó el abandono de pueblos como Ruesta, Escó y Tiermas. A final de verano, baja el nivel de Yesa y salen a flote las ruinas del antiguo pueblo que engulló el embalse en 1959. Cada mes de septiembre, resurge también el balneario de Tiermas que debe su nombre a las aguas termales naturales que fluyen del suelo a 37° C y que los bañistas aprovechan desde tiempos de los romanos.



▲ Púlpito aéreo de la iglesia de Undués de Lerda



▲ Río Regal en Ruesta

Ruesta asoma por sorpresa coronada por la silueta de su impresionante castillo en ruinas que conserva dos esbeltas torres. Ruesta invita a imaginar cómo fue cuando poseía más de un centenar de casas habitadas antes de que las tierras de labor se las tragara el pantano. Una capa de abandono sepultó el pueblo y el que parecía inexpugnable castillo. El silencio se adueñó de este territorio hasta que, en 1988, la Confederación Hidrográfica del Ebro lo cedió al sindicato Confederación General del Trabajo para su recuperación. Ubicadas junto a la iglesia, Casa Valentín y Casa Alifonso se han convertido en un par de albergues juvenil y de peregrinos con capacidad para sesenta y cuatro personas. El trazado atraviesa el pueblo, descendiendo en dirección a las aguas azuladas del pantano hasta el río Regal que se cruza por una pasarela de madera para entrar en un gran camping con capacidad para doscientas cincuenta personas que abre en verano.

La tranquilidad impera en Undués de Lerda, un precioso lugar en el que viven una treintena de personas. El peregrino tiene el privilegio de entrar pisando un tramo de calzada romana intacta desde hace dos mil años. La piedra rojiza predomina en las edificaciones que lucen portadas y ventanas elegantemente decoradas. Una construcción gótica y un par de casas-palacio del XVIII constatan la importancia que tuvo antaño esta localidad. Merece una atenta mirada la gran iglesia de San Martín, del siglo XVI. La antigua capellanía de finales del siglo XV, austera y sencilla, se acondicionó y funciona como albergue. Dispone de cincuenta y cuatro plazas, tiene restaurante, tienda con productos frescos, amplio comedor con chimenea, salas de reuniones, campos para juegos y acceso a la piscina municipal.

Desde Undués hasta Sangüesa hay once kilómetros y medio de camino. Undués se deja atrás por una pista de tierra que descende para cruzar la estrecha carretera del Canal de Bardenas. Entre campos de cereal y cerros poblados de coscojas, un gran mojón indica el límite entre Aragón y Navarra. La inolvidable aventura toca a su fin en Aragón. ¡Buen camino!

LOS OTROS CAMINOS HACIA SANTIAGO

Aragón es un cruce de caminos hacia la tumba del apóstol. El Camino Francés es el más antiguo y conocido. La primera entrada a Aragón por los Pirineos se trazó aprovechando la calzada romana que cruzaba el puerto de Palo y descendía por el valle de Echo. Más tarde se potenció la ruta actual que desde el puerto de Somport discurre por el valle del Aragón y la Canal de Berdún hasta Undués de Lerda, última localidad aragonesa antes de entrar en Navarra.

El Camino Catalán recorre Aragón de este a oeste y ofrece una gran variedad de posibilidades. Una ruta se interna por Monzón, Barbastro, Huesca, Loarre, San Juan de la Peña y Santa Cilia. La que pisa tierras zaragozanas entra en Aragón atravesando Fraga. Una tercera opción coincide con la N-II, pasa por la árida estepa de Los Monegros y sigue el curso del río Ebro hasta Tudela.

El Camino Jacobeo del Ebro aprovecha la traza del río en todas sus versiones y se asoma a Caspe y Zaragoza.

El Camino Valenciano asciende por las serranías turolenses hasta el valle. Un primer ramal procede de Castellón y se introduce en el Maestrazgo entre sierras de belleza agreste y pueblos con historia como Mosqueruela, La Iglesuela del Cid, Cantavieja, Mirambel, Castellote, Calanda y Alcañiz. Un segundo ramal viene del Delta del Ebro y, en territorio aragonés, recorre Calaceite, Alcañiz, Caspe, Escatrón, el monasterio de Rueda y Zaragoza. El tercero parte desde Sagunto y Valencia y remonta el curso del río Turia hasta Teruel.

Todos estos trazados discurren por paisajes increíbles habitados por gente noble y hospitalaria.

▼ Plaza de las Catedrales, El Pilar y La Seo



▼ Huesca



OFICINAS DE TURISMO (ABIERTAS TODO EL AÑO)

Oficina de Turismo de Aragón (ABIERTA TODO EL AÑO)
Avda. César Augusto, 25. Tel. 976 28 21 81. ZARAGOZA

► www.turismodearagon.com

PROVINCIA	LOCALIDAD	DIRECCIÓN	TELÉFONO
ZARAGOZA	ZARAGOZA	Avda. César Augusto, 25	976 28 21 81
ZARAGOZA	ZARAGOZA	Dormer, 21 (Palacio de la Maestranza)	976 29 45 39
ZARAGOZA	ZARAGOZA	Eduardo Ibarra, 3. Auditorio	902 14 20 08
ZARAGOZA	ZARAGOZA	Glorieta Pio XII, s/n. Torreón de la Zuda	902 14 20 08
ZARAGOZA	ZARAGOZA	Plaza del Pilar, s/n.	902 14 20 08
ZARAGOZA	ZARAGOZA	Torre, 28, bajo (S.I.P.A.)	976 29 84 38
ZARAGOZA	ZARAGOZA	Plaza España, 2. El Cuarto Espacio	976 21 20 32
ZARAGOZA	ZARAGOZA	Rioja, 33 (Estación Delicias)	976 31 42 68
ZARAGOZA	ZARAGOZA	Aeropuerto de Zaragoza	976 78 01 44
ZARAGOZA	ALAGÓN	Plaza de San Antonio, 2 (Casa de Cultura)	976 61 18 14
ZARAGOZA	ANENTO	Plaza Pilón, 1	976 80 59 20
ZARAGOZA	BORJA	Plaza España, 1. Bajos Ayuntamiento	976 85 20 01
ZARAGOZA	CALATAYUD	Plaza del Fuerte, s/n.	976 88 63 22
ZARAGOZA	CASPE	Plaza de España, 1. Casa Palacio Barberán	976 63 65 33
ZARAGOZA	DAROCA	Mayor, 44	976 80 01 93
ZARAGOZA	DAROCA	Plaza de España, 4	976 80 01 29
ZARAGOZA	EJEA DE LOS CABALLEROS	Paseo del Muro, 2	976 66 41 00
ZARAGOZA	FUENDETODOS	Cortes de Aragón, 7	976 14 38 67
ZARAGOZA	GALLOCANTA	Mayor, s/n.	976 80 30 69
ZARAGOZA	JARABA	Plaza Afán de Rivera, 3	976 87 28 23
ZARAGOZA	MEQUINENZA	Plaza Ayuntamiento, 5 bajos	974 46 41 36
ZARAGOZA	MUELA, LA	La Balsa, 1	976 14 99 65
ZARAGOZA	SÁDABA	Paseo Rambla, s/n	976 67 50 55
ZARAGOZA	SOS DEL REY CATÓLICO	Plaza Hispanidad, s/n. (Palacio de Sada)	948 88 85 24
ZARAGOZA	TARAZONA	Plaza San Francisco, 1	976 64 00 74
ZARAGOZA	UNCASTILLO	Ramón y Cajal, 2	976 67 67 16
HUESCA	HUESCA	Plaza López Allué, s/n. Antiguo mercado	974 29 21 70
HUESCA	AÍNSA	Avda. Pirenaica, 1 (Cruce de carreteras)	974 50 07 67
HUESCA	AÍNSA (COMARCAL)	Plaza del Castillo. Torre Nordeste	974 50 05 12
HUESCA	BARBASTRO	Avda. La Merced, 64. Conjunto S. Julián y Sta. Lucía	974 30 83 50
HUESCA	BENASQUE	San Sebastián, 5. Edif. Casa de la Cultura	974 55 12 89
HUESCA	BOLTANA	Avda. Ordesa, 47. Ctra. Nal. 260	974 50 20 43
HUESCA	CANFRANC	Plaza del Ayuntamiento, 1 bajos	974 37 31 41
HUESCA	FORMIGAL	Edificio Almona III, bajos	974 49 01 96 *
HUESCA	GRAUS	Plaza de la Compañía, 1-2	974 54 54 01
HUESCA	JACA	Plaza de San Pedro, 11-13	974 36 00 98
HUESCA	MONZÓN	Plaza Mayor, 4 (Porches del Ayto.)	974 41 77 74 y 974 40 07 00 ext. 504
HUESCA	MONZÓN	Castillo de Monzón	974 41 77 91
HUESCA	PANTICOSA	San Miguel, s/n.	974 48 73 18
HUESCA	SABIÑANIGO	Pirenarium (galería comercial). Av. del Ejército, 27	974 48 42 72 **
HUESCA	SARIÑENA	Gasset, 4	974 57 08 73
HUESCA	TORRECIUDAD	Santuario de Torreciudad	974 30 40 25
TERUEL	TERUEL	San Francisco, 1	978 64 14 61
TERUEL	TERUEL	Plaza Amantes, 6	978 62 41 05
TERUEL	ALBARRACÍN (COMARCAL)	Diputación, 4	978 71 02 51
TERUEL	ALCALÁ DE LA SELVA	Plaza de la Iglesia, 4. Ayuntamiento	978 80 10 00
TERUEL	ALCAÑIZ	Mayor, 1	978 83 12 13
TERUEL	ALCORISA	Plaza San Sebastian, 5	978 84 11 12 ***
TERUEL	ANDORRA (COMARCAL)	Paseo de las Minas, s/n. (Antiguas oficinas de Endesa)	978 88 09 27
TERUEL	BECEITE	Villaclosa, 9	978 89 04 68
TERUEL	CALACEITE	Sagrado Corazón, 33	978 84 11 12
TERUEL	CALAMOCHA	Pasaje Palafox, 1	978 73 05 15
TERUEL	CALANDA	Mayor, 48 (Centro Buñuel)	978 84 65 42
TERUEL	CANTAVIEJA	Ubicada en el Museo de las Guerras Carlistas. Mayor, 15	964 18 54 14
TERUEL	CASTELLOTE	Plaza España, 3	978 88 75 61
TERUEL	ESCUCHA	Travesía Escucha, s/n	978 75 67 05
TERUEL	GÁLVE	Rambla San Joaquín, 2. Museo	978 77 60 47
TERUEL	MANZANERA	Plaza de la Cultura, 4	978 78 18 82
TERUEL	MOLINOS	Torreón Medieval	978 84 90 85
TERUEL	MORA DE RUBIELOS	Diputación, 2	978 80 61 32
TERUEL	MOSCARDÓN	San Antonio, 12, bajo (Antiguas Escuelas)	978 70 52 72
TERUEL	PEÑARROYA DE TASTAVINS	Santuario Virgen de la Fuente	978 89 66 67
TERUEL	RUBIELOS DE MORA	Plaza Hispano América, 1	978 80 40 96
TERUEL	VALDELINARES	Plaza de la iglesia, s/n.	978 80 18 04
TERUEL	VALDERROBRES	Avda. Cortes de Aragón, 7	978 89 08 86

* Es la Asociación Turística Valle de Tena, supe a la oficina de turismo en invierno que está cerrada en Sallent / ** Excepto 25 de diciembre y 1 de enero / *** Fines de semana y temporada alta

TELÉFONO DE INFORMACIÓN TURÍSTICA: 902 477 000



Departamento de Industria,
Comercio y Turismo